



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

**Facultad de Psicología**

**Carrera de Psicología Clínica**

“Inteligencia emocional y comunicación en parejas en etapa de noviazgo en una Facultad de Psicología. Cuenca”

Trabajo de titulación previo a la obtención  
del título de Psicólogo Clínico

**Autor:**

César Andrés Quezada Molina

C.I: 0105361257

**Director:**

Mst. Guido Antonio Ávila Ordoñez

CI: 1102436555

**CUENCA – ECUADOR**

**26/06/2019**



## RESUMEN

El principal objetivo de esta investigación fue correlacionar los niveles de inteligencia emocional con los estilos de comunicación utilizados por las personas que se encuentran en una relación de pareja en etapa de noviazgo, en la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca. La metodología aplicada fue un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental de alcance correlacional. La muestra que participó fueron estudiantes de tercero a séptimo ciclo de las carreras clínica, social y educativa. El número de la muestra fue de 189 personas, 80 hombres y 109 mujeres entre los 20 y 30 años de edad, que mantienen un noviazgo al momento de la aplicación de las escalas. Los instrumentos utilizados fueron una ficha sociodemográfica, el TMMS-24 y el Inventario estilos de comunicación. El TMMS-24 mide 3 constructos: atención, claridad y reparación. Por su parte, el inventario estilos de comunicación cuenta con dos clasificaciones, yo positivo y yo negativo. Se empleó la estadística descriptiva y la correlación de Spearman para obtener los resultados; los más relevantes son que un alto porcentaje de participantes (76,2%) tienen niveles adecuados de inteligencia emocional, los cuales influyen directamente en los estilos de comunicación utilizados. De la misma manera el 71,8% usa estilos positivos para comunicarse con su pareja. Como conclusión la inteligencia emocional y comunicación influyen en las interacciones de la pareja y puede ser un factor protector para la satisfacción de la misma.

**PALABRAS CLAVE:** Inteligencia emocional. Estilos de comunicación. Relación de noviazgo. Satisfacción.



### **ABSTRACT**

The main objective of this research was to correlate emotional intelligence levels, communication styles, communication, a couple relationships at their beginning stage, the faculty of Psychology at the University of Cuenca. The applied methodology was a quantitative approach, with a non-experimental design of correlational scope. The sample that participated were students from third to seventh cycle of clinical, social and educational careers. The sample number was 189 people, 80 men and 109 women between 20 and 30 years of age, who maintain a relationship at the time of application of the scales. The instruments used were a sociodemographic record, the TMMS-24 and the Inventory communication styles. The TMMS-24 measures 3 constructs: attention, clarity and repair. On the other hand, the inventory of communication styles has two classifications, I POSITIVE and I NEGATIVE. See the descriptive statistics and the Spearman correlation to obtain the results; the most relevant were that a high percentage of participants (76.2%) have adequate levels of emotional intelligence, which directly influence the communication styles used. In the same way, 71.8% use positive styles to communicate with their partner. In conclusion, emotional intelligence and communication influence the interactions of the couple and can be a protective factor for the satisfaction of the same.

**KEYWORDS:** Emotional intelligence. Communication styles. Couple's relationship. Satisfaction.



## INDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN .....	2
ABSTRACT .....	3
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA .....	7
PROCESO METODOLÓGICO .....	17
Participantes.....	17
Instrumentos.....	18
Procedimiento.....	19
Procesamiento de datos.....	19
Aspectos éticos.....	20
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS .....	21
CONCLUSIONES.....	29
RECOMENDACIONES .....	30
REFERENCIAS .....	31
ANEXOS .....	35

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Caracterización de la población	21
Tabla 2 Validez del TMMS-24	21
Tabla 3 Media aritmética diferencia de género TMMS-24	22
Tabla 4 Validez Inventario estilos de comunicación.	23
Tabla 5 Media aritmética Inventario YO POSITIVO	23
Tabla 6 Media aritmética Inventario YO NEGATIVO	24
Tabla 7 Correlación TMMS-24 - YO POSITIVO	25
Tabla 8 Correlación TMMS-24 - YO NEGATIVO	26
Tabla 9 Correlación TMMS-24 Y satisfacción	27
Tabla 10 Correlación Inventario estilos de comunicación y Satisfacción	28



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio  
Institucional

---

Yo, César Andrés Quezada Molina, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Inteligencia emocional y comunicación en parejas en etapa de noviazgo en una Facultad de Psicología. Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, Junio 2019

---

César Andrés Quezada Molina

C.I: 0105361257



### Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Yo, César Andrés Quezada Molina, autor del trabajo de titulación "Inteligencia emocional y comunicación en parejas en etapa de noviazgo en una Facultad de Psicología. Cuenca", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, Junio 2019

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "César Andrés Quezada Molina", written over a horizontal line.

César Andrés Quezada Molina

C.I: 0105361257



## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Ellis (1990), refiere que pensar y sentir están conectados entre sí y su adecuado equilibrio impulsan al ser humano a conseguir sus metas en un ambiente determinado; por el contrario, los desajustes o dificultades emocionales y de pensamiento pueden provocar frustraciones en la consecución de objetivos de las personas. El autor denomina ideas irracionales a los pensamientos que generan inestabilidad en las emociones y conducta, que pueden afectar diversos ámbitos de la vida de una persona incluyendo las relaciones de noviazgo.

En este sentido, haciendo referencia a las emociones Goleman (1996), describe la Inteligencia emocional como un conjunto de habilidades humanas, tales como el control de impulsos, entusiasmo, persistencia automotivación, estas incluyen el retraso de la gratificación y la regulación de los estados de ánimo. Plantea el modelo de competencias, que entiende a la inteligencia emocional como una capacidad de conocimiento y control emocional, es decir, reconocer emociones propias y ajenas, sabiendo manejar de manera óptima las relaciones interpersonales. Otro modelo acerca de la inteligencia emocional es el multifactorial de Bar-On (1997), el cual define la inteligencia emocional como un conjunto de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas como consciencia, conocimiento, expresión y control de emociones, que permiten a la persona tener éxito, al afrontar las demandas del entorno de manera efectiva.

En cuanto al concepto académico mejor aceptado por la comunidad científica en la actualidad, se encuentra el modelo de cuatro ramas de Mayer y Salovey (1997), que propone un constructo teórico que entiende a la inteligencia emocional como habilidades, para atender, valorar, expresar emociones de manera precisa, facilitar el pensamiento con el fin de comprender y dominar las emociones, promoviendo el crecimiento personal, emocional e intelectual. Desde este modelo será abordada la variable inteligencia emocional para esta investigación.

Existe gran cantidad de estudios que han mostrado la importancia de la inteligencia emocional en la adaptación al medio, de manera que juega un papel importante en la expresión, percepción, conocimiento y regulación de los estados de ánimo (Fernández- Berrocal, Ramos y Extremera, 2001). Otros estudios han diferenciado la inteligencia emocional del CI y la han relacionado con la consecución de metas personales y profesionales, percepción de satisfacción con la vida, calidad de las relaciones interpersonales; además algunos resultados señalados En estos estudios indican que altos puntajes en claridad y reparación emocional ayudan a prevenir



estados de ánimo bajos como la depresión (Ciarrochi, Chan y Caputi, 2000; Martínez-Pons, 1997; Pérez, 2013).

En cuanto al ámbito de relaciones interpersonales, específicamente en relaciones de noviazgo, se centrará el objeto de este estudio. La formación y el progreso de la pareja son elementos importantes del desarrollo de las personas en la etapa de la adultez, además una parte de la identidad personal se adquiere por ser miembro de una pareja relativamente estable. Según la teoría de estímulo, valor y función formulada por Murstein (1982):

Cada persona examina las cualidades y deficiencias de la otra para determinar si la relación vale o no la pena. Este análisis tiene lugar en las tres etapas del cortejo. Durante la etapa de estímulo, cuando un hombre y una mujer se conocen o se ven por primera vez, hacen un juicio inicial sobre el aspecto, personalidad e inteligencia del otro. Si las primeras impresiones son favorables, la pareja pasa a la segunda etapa, la de comparación de valores. En esta, sus conversaciones revelan si son compatibles sus intereses, actitudes, creencias y necesidades. En la etapa final, la de la función, la pareja decide si puede desempeñar funciones compatibles en el matrimonio o en otra relación a largo plazo. (Citado en Craig y Baucum, 2009, p. 451)

Según Goleman (1999), las diferentes maneras de interpretar el entorno por parte de cada integrante de una pareja y actuar en consecuencia, tienen relación con los estilos de crianza a los cuales fueron sometidos, ya sea mediante una férrea disciplina o una comprensión empática, indiferencia o cariño y ambos pueden tener profundas consecuencias en su vida emocional, por consiguiente, en sus relaciones posteriores.

En este sentido se puede considerar que existen en cada pareja dos realidades emocionales: una, la que es producto de la historia de aprendizaje del hombre, y otra, la que es propia de la mujer. Las diferencias entre ambas perspectivas será el indicador que marcará los posibles conflictos en la relación de pareja, derivados de las diferentes conceptualizaciones psicológicas que cada integrante pueda tener de sus experiencias vividas. Al respecto, Pérez (2013) señala si la inteligencia emocional es una forma de inteligencia, cabría resaltar si existen diferencias de género como ocurre con el CI, como por ejemplo, hombres y mujeres difieren en varios aspectos, como aptitud espacial a favor de los hombres y comprensión verbal a favor de las mujeres; del mismo modo, el modelo de cuatro ramas de Mayer y Salovey (1997), aborda los aspectos psicoevolutivos y diferencias de género, en torno a las cuatro perspectivas principales de su teoría y son las siguientes:





Percepción, valoración y expresión de emociones: esta rama hace referencia a la certeza con que las personas pueden identificar sus emociones y contenido emocional, en sí mismos y en otros individuos. Según Mayer y Salovey (1997), las personas emocionalmente inteligentes deben tener una adecuada habilidad para percibir, comprender y empatizar con las emociones de los demás. En relación a la diferencia de género en la rama de percepción de emociones, las mujeres a los 3 años de edad muestran más habilidad para percibir las expresiones faciales de la emoción que los varones, es decir, que las mujeres pueden generar mayor empatía y expresividad, en concreto, tienen una mayor amplitud para usar la información emocional. De igual manera Mufson y Nowicki (1991), en su investigación, Factores que afectan la exactitud del reconocimiento de afectos faciales, encontraron que los hombres precisaban con menor exactitud que las mujeres en reconocer emociones faciales.

Facilitación emocional de las habilidades cognitivas: esta rama hace referencia al uso de las emociones como una parte de los procesos cognitivos, como la forma de enfrentarnos a los problemas. Este punto incluye la habilidad de utilizar las emociones para redirigir la atención hacia los eventos importantes, que generen una mejor toma de decisiones, modificar los estados de ánimo para crecer personalmente. Extremera y Fernández-Berrocal (2006), publicaron un artículo en el cual manifestaron diferencias significativas de este punto a favor de las mujeres, sin embargo, no se describe como la facilitación emocional optimiza o no los procesos cognitivos tanto en varones como en mujeres, pero se concluye que los varones tienden a ser más agresivos y menos empáticos que las mujeres.

Comprensión de las emociones: hace referencia al conocimiento del sistema emocional, es decir, como se procesa la emoción cognitivamente hablando y como afecta ésta a los procesos de comprensión y razonamiento. Según Mayer y Salovey (1997), las personas aprenden la existencia de circunstancias complejas y contradictorias respecto a la vida emocional, como el hecho de amar y aborrecer a la misma persona en momentos diferentes de las interacciones entre ambas. Esta comprensión de emociones incluye un nivel de conciencia emocional más amplio, tema que fue desarrollado por Lane y Schwartz (1987), en un artículo científico donde refieren que la conciencia emocional es la capacidad para reconocer y describir emociones, tanto en uno mismo como en los demás.

Regulación de emociones: corresponde a la capacidad de apertura a emociones positivas como negativas, reflexionar sobre las mismas para determinar si la información que acompaña a estas experiencias emocionales es útil sin reprimirla ni exagerarla, así como la regulación



emocional de las propias emociones y las de otros (Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés, 2007). En cuanto al género, las niñas tienden a destacar cuando se trata de enmascarar emociones, en este sentido Saarni (1984), en su investigación encontró que las niñas suelen sonreír cuando reciben un regalo que no les agrada, estas diferencias las atribuye a la cultura donde las mujeres tienden a ser más sensibles. Además, en otra investigación Saarni (2000), asume que las chicas regulan mejor las emociones que los chicos y afrontan adecuadamente situaciones estresantes.

Según lo anteriormente expuesto, se denotan claramente las diferencias emocionales que acompañan a cada género, donde observamos que las mujeres muestran mayor aptitud y capacidad para expresar, receptar y empatizar con las emociones de otros. Para poder medir esta variable Mayer, Salovey, Goldman, Turvey y Palfai (1995), desarrollaron un instrumento que permite evaluar la inteligencia emocional en tres dimensiones que son: atención, claridad y reparación emocional. Este instrumento permite obtener un índice de la percepción del individuo sobre estos tres factores, siendo una escala de meta conocimiento de estados emocionales.

Al respecto, como ya se mencionó anteriormente la inteligencia emocional influye directamente en las relaciones interpersonales, como las relaciones de noviazgo. Asimismo, también es importante resaltar otra variable fundamental en una relación de pareja, la comunicación. En este sentido es necesario destacar el papel que desempeñan estas dos variables a la hora de enfrentarse a patrones que pueden generar conflictos serios, afectando el mantenimiento de la relación de noviazgo

La comunicación resulta el factor más importante, ya que determina el tipo de relaciones que va a tener con las personas más cercanas, para posteriormente instrumentarla en relaciones de mayor compromiso. Mediante la comunicación dos personas se conocen, exploran el ser de cada uno y tienen la oportunidad de crear vínculos sólidos, es decir, la comunicación se entiende como uno de los factores más importantes para que la relación de pareja funcione adecuadamente, cuando esta falla da lugar al conflicto. Este último es natural e inevitable en las relaciones de pareja, sin embargo, la forma en que se maneje puede derivar en aspectos positivos o negativos para la relación, por consiguiente, el elemento que tiene estrecha relación con el manejo del conflicto es la comunicación, pues en sí misma puede ser una herramienta útil a la hora de solucionarlos (Armenta y Díaz-Loving, 2006).



De acuerdo con Greef y De Bruyne (2000), la comunicación de pareja es un proceso predictor de la satisfacción que se experimenta en la relación, y la misma está vinculada al apoyo emocional, compartir intereses y en como las parejas afrontan los conflictos. Por el contrario, la incompatibilidad o conflicto interpersonal provoca desacuerdos constantes en la pareja afectando directamente a la satisfacción de la misma.

En este sentido, la comunicación puede convertirse en un serio problema cuando se vuelve violencia verbal, física u hostilidad, haciendo que los miembros de la pareja se sientan desdichados e insatisfechos. Según Carvajal (1999) la buena comunicación es un requisito indispensable para mantener una relación de pareja saludable.

Está establecido, que la comunicación de la pareja es importante para el funcionamiento y progreso de la misma, en cualquier fase que ésta se encuentre experimentando, ya que es mediante el diálogo donde se pueden expresar sentimientos, pensamientos hacia la pareja, temores, negociaciones y soluciones a problemas cotidianos (Kimble, Hirt, Díaz-Loving y Harmon, H, 2002).

En este ámbito existen diversas tipologías sobre los estilos de comunicación, pero esta investigación se centra en el estudio de los propuesto por Sánchez y Díaz (2003), los cuales están clasificados dentro de cuatro grupos: yo positivo, yo negativo, pareja positiva y pareja negativa. Dentro de estos aspectos solo se tomará en cuenta los constructos de Yo positivo y Yo negativo, que corresponden a los siguientes estilos: *yo positivo*: social afiliativo, social auto-modificador, simpático, abierto, social normativo, reservado-reflexivo y *yo negativo*: se aprecian los siguientes estilos: violento instrumental, evitante, hiriente expresivo, autoritario, irritante expresivo.

Sánchez y Díaz (2003), señalan que para lograr un elevado nivel de satisfacción de pareja es necesario tener una comunicación eficaz o de calidad, que actué como factor protector ante problemas en la misma. Concretamente hace referencia al entrenamiento de competencias comunicacionales a la hora de transmitir los sentimientos a la pareja, para resolver los conflictos de maneras saludables y preservar la integridad de la misma.

Sánchez y Díaz (2003), en México, estudiaron las formas de interacción entre las parejas, una premisa común a nivel psicológico es que la calidad de relación está determinada tanto por la presencia de desacuerdos entre sus miembros como por la manera en que ellos intentan resolver estos desacuerdos. Los resultados de los análisis de correlación de Pearson con el



propósito de conocer el grado de asociación entre seis estilos de comunicación y los cinco estilos de negociación por separado entre hombres y mujeres, observándose que tanto como en hombres como en las mujeres existen relaciones positivas y significativas entre los estilos de comunicación romántico y positivo con los estilos de colaboración, acuerdo, acomodación y evitación; es decir que cuando las personas son amorosas, afectuosas, positivas y amables también suelen colaborar para llegar a acuerdos compartidos, a ceder a favor de la pareja o incluso evitar situaciones de desacuerdo o estrés. Estos autores concluyen que es necesario integrar los estilos de negociación y comunicación positiva para un mejor funcionamiento de la pareja y bienestar común.

Extremera y Fernández (2004), en la Universidad de Málaga-España, llevaron a cabo un estudio donde examinaron las correlaciones entre inteligencia emocional y calidad de relaciones interpersonales en estudiantes universitarios. La muestra estuvo conformada por 184 universitarios de ambos sexos, de la Facultad de Psicología. En este estudio utilizaron el TMMS-24 (Mayer et al. 1995), adaptado al español por los mismos autores, para medir inteligencia emocional y correlacionarla con factores como empatía y relaciones interpersonales. Los resultados obtenidos muestran que personas con niveles altos de atención emocional, suelen presentar niveles altos de antagonismo hacia sus amistades. Por el contrario, claridad y reparación emocional, mostraron correlaciones significativas con toma de perspectiva, es decir, considerar el mundo desde la perspectiva del otro y negativas con malestar personal, esto resalta la importancia de estos factores, mientras mejor sea el metaconocimiento emocional, existirán niveles más altos de empatía con los demás, por consiguiente, mejores relaciones interpersonales.

Palomera (2005), en España realizó un estudio el cual consistía en medir la inteligencia emocional en función del género y edad. El estudio se llevó a cabo con 281 estudiantes de bachillerato y universitarios de la Facultad de Educación de Cantabria. Utilizó el TMMS-24, adaptado al castellano por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004). Los resultados señalaron diferencias significativas en la percepción sobre la Atención prestada a las propias emociones a favor de las mujeres, sin diferencias significativas en el resto de habilidades emocionales por razón del género; en cuanto a claridad y reparación emocional encontró ligeras diferencias a favor de los hombres. En función de la edad, el hallazgo también demostró diferencias significativas en la tendencia a atender a las emociones, siendo esta mayor a medida que aumenta la edad de los jóvenes. Concluye sus resultados justificándolos desde un enfoque



ambiental-cultural, en el que las mujeres, en casi todas las culturas asumen el rol de cuidado de los demás y la educación socio-emocional de las personas. En cuanto al factor edad, lo atribuye a las capacidades cognitivas aumentan con la edad para solventar las demandas del medio.

Armenta y Díaz (2006), en México, realizaron un estudio en donde analizaron dos variables: comunicación y satisfacción en la pareja. El estudio se llevó a cabo con 114 parejas heterosexuales mayores de edad y se aplicó el Inventario Estilos de Comunicación (Sánchez y Díaz 2003) y otras Escalas de satisfacción y Autodivulgación. Los resultados encontrados indicaron que, si no se percibe a la pareja con estilos de comunicación como evitante o impulsiva, sino más bien como simpática, la satisfacción tiende a ser mayor entre sus miembros. Esto no fue para todos los estilos del inventario, ya que se encontró que el factor más relevante de la comunicación, en relación a la satisfacción de la pareja, es el tono de voz utilizado en la conversación.

García (2015), en Venezuela, estudió la relación entre inteligencia emocional, bienestar psicológico y amor en estudiantes universitarios. La muestra que utilizó fueron 72 estudiantes que fueron evaluados mediante el TMMS-24 adaptado al español por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004). En los resultados encontró niveles altos de inteligencia emocional que se relacionaban con bienestar psicológico, formulación de emociones positivas, a pesar de eventos negativos como las dificultades económicas y sociales de Venezuela. Mientras tanto, en relación con la variable amor, se encontró que la inteligencia emocional actúa como regulador, es decir, equilibra la percepción de las personas en cuanto a las relaciones interpersonales, satisfacción con la vida, menos estados emocionales negativos, menor depresión, menor consumo de drogas entre otros factores. En pocas palabras, esta investigación aclara que la inteligencia emocional es un constructo que se relaciona de cerca con factores que fortalecen el bienestar psicológico en las personas.

Blázquez, Moreno y García-Baamonde (2015), realizaron un estudio con 1080 estudiantes, de ambos sexos, de la Universidad de Extremadura en España. Analizaron el papel de la inteligencia emocional en la perpetración del maltrato psicológico en la pareja, mediante un análisis correlacional, que reveló la presencia de correlaciones significativas entre factores propuestos por las escalas como: hostilidad, indiferencia, culpabilización, bondad aparente con tolerancia a la frustración, pensamiento positivo, emotividad. Estos resultados evidencian que las personas con menores recursos emocionales utilizan en mayor medida la violencia



psicológica como indiferencia, hostilidad, furia, irritación, entre otras agresiones verbales hacia sus parejas.

Bohórquez, Contreras y Villamizar (2016), realizaron dos estudios de caso en parejas con un mínimo de 4 años de relación. Los abordaron mediante técnicas cualitativas como entrevistas semiestructuradas, análisis visuales y documentales, del pasado, presente y futuro de las parejas. El primer caso fue una pareja de docentes de la Universidad de Pamplona y el segundo una pareja de estudiantes de la misma institución. Los objetivos iban dirigidos a analizar el desarrollo de la inteligencia emocional, comunicación y resolución de conflictos. Los resultados evidenciaron que la primera pareja, que lleva más tiempo de relación, ha desarrollado mejor inteligencia emocional, a su vez han mejorado la comunicación y resolución de conflictos. Mientras tanto en el segundo caso se evidenció una búsqueda de estrategias para afrontar sus conflictos y mantener su relación de pareja.

Bustos, Girón, Obregón y Pádro (2016), realizaron una investigación en México acerca de los estilos de comunicación y satisfacción de la pareja. Se estudió una muestra compuesta de 347 alumnos de la carrera de psicología, que en ese entonces se encontraban en relaciones de pareja, se les aplicó el inventario de estilos de comunicación de Sánchez y Díaz-Loving (2003) y la escala de valoración de las relaciones de Hendricks (1988); el objetivo de la misma fue analizar los factores comunicacionales que inciden en una pareja satisfecha. Según los resultados de esta investigación, evidencia que en los estilos de comunicación referidos a la versión yo positivo, se observaron correlaciones positivas y significativas con la satisfacción de pareja; en cuanto a la versión yo negativo, se evidencia correlaciones negativas con la satisfacción de pareja, de todos los estilos excepto el autoritario; estos resultados según los autores, coinciden con resultados de investigaciones previas en el tema.

Alarcón, Aznar y Fernández (2017), en un estudio acerca de la inteligencia emocional y la satisfacción de la pareja, los participantes fueron escogidos de tres ciudades diferentes de España, en total fueron 72 personas de ambos sexos. Se utilizó el TMMS-24, adaptado al castellano por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) para medir la inteligencia emocional y la escala de Ajuste Marital para evaluar el grado de satisfacción en la pareja. Los resultados demuestran que, entre el factor claridad emocional y satisfacción de pareja existe correlaciones positivas, mientras que, en los otros factores de atención y regulación emocional, no aparecen las mismas correlaciones.



Silva (2017), realizó una investigación en Ecuador sobre inteligencia emocional y satisfacción marital. La primera variable fue medida mediante el TMMS-24, adaptado al castellano por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004), encontrando que la inteligencia emocional predomina en el 73,33% de las personas evaluadas, indicando una media-alta capacidad percibir, reconocer, entender las emociones y sus dificultades en relación con las situaciones vividas; en cuanto a los factores del TMMS-24, atención emocional obtuvo predominancia en el porcentaje de la muestra, 66,67%. Por otro lado, la satisfacción marital obtuvo un rango medio de 71,67%, indicando que los participantes se sienten conformes con algunos aspectos de sus parejas, destacando factores organizacionales y estructurales, encontrando una media que interpreta satisfacción moderada.

Estos resultados resultan de suma importancia a la hora de resaltar el papel de estas variables en las relaciones de pareja. En la década de los 90, con la publicación del informe mundial sobre la violencia y salud (1996), se analizó y exploró la magnitud del fenómeno de la violencia y los malos tratos en la pareja. González y Santana (2001) describen los comportamientos de ejercer intentos de control y agresividad verbal, entre los principales indicios de violencia que se suele dar en las parejas. Esta violencia se debe a la inestabilidad emocional y falta de comunicación asertiva, que experimentan muchas personas en momentos difíciles.

La comunicación juega un papel importante en las relaciones de pareja, ya que es un medio directo para expresar acuerdos y desacuerdos, mensajes directos, expresiones de afecto, además la comunicación transmite emociones y actitudes. Según Bateson (1984), la comunicación incluye todos los procesos mediante el cual las personas se influyen mutuamente. Los déficits comunicacionales muchas veces causan respuestas negativas en las personas, ya sea físicas o psicológicas que pueden causar daños a la pareja, en cualquiera de los dos casos se corre el riesgo de una separación de la misma. En este sentido, la comunicación efectiva jugaría un papel muy importante a la hora de sobrellevar los problemas, según Steier, Stanton y Todd (1982), la comunicación es la clave para encontrar armonía en el conflicto.

Salovey y Mayer (1990), argumentan que los miembros de la pareja deben transmitirse su intimidad, amor y compromiso para que por medio de estos se desarrollen. El tener habilidad para generar estos aspectos permitirá a los individuos tener un manejo adecuado de sus emociones, ya que estos elementos intervienen en el día a día, en la forma en que las personas resuelven sus problemas, dicha resolución de problemas permite generar planes a futuro.





En este sentido Salovey y Mayer (1990), introdujeron el término inteligencia emocional como un conjunto de capacidades mentales generales y emocionales, que están compuestas por varios factores que son: la evaluación y expresión de las emociones en uno mismo y en otros, la regulación de las emociones en uno mismo y en otros y la utilización de las emociones de manera adaptativa. Marcus y Swett (2002) confirman el papel de las emociones positivas como elementos inhibidores de la violencia en la pareja y factor de bienestar en la misma.

Por estas razones, este estudio recalca la importancia de la inteligencia emocional y la comunicación para el mantenimiento y progreso en una relación de noviazgo. Por el contrario, un déficit en estas habilidades emocionales y comunicacionales pueden provocar serios conflictos, donde se pone en riesgo dicha estabilidad y podría producir una ruptura sentimental. Autores como Fink, Russell, Engel, Harkness, Pederson, y Harvey (como se citó en López y Domínguez 2017), refieren que este tipo de ruptura provoca emociones negativas en las personas que la experimentan, entre algunos de los síntomas psicológicos están la depresión, tristeza, ideas suicidas, insomnio, que pueden durar alrededor de seis meses.

Además, esta investigación busca ser un aporte al conocimiento psicológico, al explorar una posible relación estadística entre los tres constructos de Inteligencia emocional y los estilos de comunicación entre las parejas en etapa de noviazgo, en donde se podrá apreciar si el nivel de Inteligencia emocional influencia en la comunicación y satisfacción en las parejas.

A continuación, surgen algunas preguntas importantes que enriquecerían la estructura informativa de esta investigación, como: ¿cuál es el nivel de la inteligencia emocional de los estudiantes de la Facultad de Psicología en situación de noviazgo?, además de saber ¿cómo se clasifica la comunicación en estas parejas en etapa de noviazgo?, y por último algo muy importante ¿qué relación existe entre la inteligencia emocional y la comunicación entre los estudiantes que se encuentren en relación de noviazgo?; la respuesta ante estas interrogantes puede desencadenar un factor clave que nos ayude a visualizar que elementos influyen directamente en la satisfacción de las parejas en los estudiantes de la Facultad de Psicología.

En cuanto a las preguntas formuladas anteriormente cabe plantearse objetivos a los cuales se considera llegar, el general, es correlacionar el nivel de Inteligencia emocional con la comunicación entre parejas en etapa de noviazgo en la Facultad de Psicología, de la Universidad de Cuenca. Además de éste, se plantean dos más, como objetivos específicos, los mismos que son: identificar el nivel de inteligencia emocional en parejas en etapa de noviazgo y clasificar los estilos de comunicación más utilizados por las mismas.





## PROCESO METODOLÓGICO

El presente estudio tiene un enfoque cuantitativo, puesto que se hizo el uso de “la recolección y análisis de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 15). El tipo de diseño es no experimental, ya que no se manipularon las variables de estudio, más bien se estudiaron en su contexto original (personas en relaciones de noviazgo en el campus universitario). Se recolectó los datos en el período septiembre 2017 enero 2018; y el alcance es correlacional no causal, debido a que en el mismo se “asocia variables mediante un patrón predecible para un grupo o población” (Hernández et al., 2006, p. 83).

### **Participantes.**

La población en el presente estudio estuvo conformada por todos los estudiantes matriculados en el ciclo septiembre 2017 - enero 2018, desde el tercer hasta el séptimo ciclo de las carreras de Psicología Educativa, Clínica y Social, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, Ecuador. Se escogió este rango debido a que en tercer ciclo, la edad mínima de los estudiantes seleccionados es de 20 años, lo cual, autores como Erikson (1985), describe cambios importantes en el ciclo vital donde señala que una de las preocupaciones principales en esta edad, adultez temprana, se basa en la consecución de relaciones de intimidad, como el noviazgo; y antes de octavo ciclo, con el fin de no interferir con los horarios, carga académica y otras actividades importantes como las prácticas preprofesionales, para poder recaudar los datos con la mayor cantidad posible de estudiantes. La población aproximada fue de 370 estudiantes de ambos sexos. La muestra fue de 189 estudiantes, que se obtuvo mediante el cálculo estadístico, con un porcentaje de error del 5%, un nivel de confianza del 95% y una distribución de respuesta o diversidad del 50%.

Los criterios de inclusión que se tomaron en cuenta para los participantes son: mantener una relación de noviazgo al momento de la aplicación de los instrumentos, el tiempo de relación está basado en Sánchez (1995), donde afirma que de 0 a 6 meses la relación se basa en la atracción y conocimiento mutuo de la pareja en cuanto a personalidad, intereses y hábitos, permitiendo la apertura y aceptación de cada miembro en la relación; y de 6 meses en adelante, donde la pareja encuentra estabilidad mediante el conocimiento del otro integrante de la misma, en términos de semejanzas, diferencias y afrontamiento de nuevas situaciones sociales; en esta etapa se hace referencia a una posible formalización de la relación.



El segundo criterio de inclusión es estar matriculados en el período de tiempo establecido del estudio y pertenecer a los ciclos 3ro y 7mo; y los criterios de exclusión son: mantener otro tipo de relación como matrimonio, unión libre o por el contrario no querer participar voluntariamente. El tipo de muestreo fue aleatorio estratificado, ya que se subdividió en grupos a la población, para poder escoger un pequeño subgrupo de cada sección, que cumpla con los criterios de inclusión.

### **Instrumentos.**

a) Se empleó una ficha sociodemográfica para recoger características de la muestra, además que cumplan con los criterios de inclusión. Anexo 1.

b) Se empleó el Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24), adaptado al español por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004), la que se aplicó para explorar las dimensiones de inteligencia emocional. La versión original pertenece a Salovey y Mayer (1995). La escala original evalúa el meta-conocimiento emocional por medio de 48 ítems, es decir, las capacidades con las que podemos conocer, ser conscientes y regular nuestras propias emociones. La versión que se utilizó en este estudio es la versión corta, se subdivide en tres dimensiones que constan de 8 ítems cada una y son, atención, claridad y reparación emocional. La prueba piloto que se realizó se obtuvo un alfa de cronbach de 0.887, se encuentra estructurado como una escala tipo Likert y puede ser aplicada en grupo o de manera individual. Los baremos se pueden observar en el anexo 2.

c) El Inventario de estilos de comunicación creado en el 2003 por Sánchez y Díaz-Loving, de la Universidad Nacional Autónoma de México (Anexo 3), para explorar los estilos de comunicación. La versión original consta de 171 ítems subdivididos en dos áreas principales: cuando platico con mi pareja YO SOY y cuando mi pareja platica conmigo MI PAREJA ES. A su vez estas dos áreas se dividen en YO POSITIVO y YO NEGATIVO. En el presente estudio se utilizó la versión corta, que mide las secciones de positivo y negativo de la versión YO SOY con mi pareja. Este cuestionario presenta 36 ítems con adjetivos en opuesto con los términos “muy” y “nada” que sirven para describir cómo es el participante al platicar con su pareja, que a su vez mide 12 estilos de comunicación con tres ítems cada uno y son: social-afiliativo, social auto-modificador, simpático, abierto, claro, reservado-reflexivo y social normativo, violento instrumental, autoritario, evitante, hiriente o irritante expresivo. El tipo de escala es Likert con 5 valores intermedios donde el individuo tiene que elegir entre ellos. En la prueba pilotaje se obtuvo un alfa de cronbach de 0,677.



### **Procedimiento.**

Se gestionó el permiso de la institución para poder recoger los datos de la muestra; una vez con esta autorización se procedió a aplicar los test a los estudiantes. Inicialmente se realizó la prueba piloto de los dos instrumentos, para conocer de qué manera se comportan en la población elegida. El TMMS-24 presenta un adecuado coeficiente de confiabilidad, la prueba de pilotaje se realizó con normalidad, al igual que la aplicación de campo posteriormente.

En cuanto al Inventario Estilos de Comunicación, el coeficiente de confiabilidad fue de 0,677 que denota un poco bajo de acuerdo a los parámetros establecidos; el mayor inconveniente que se presentó fue la dificultad para entender el significado de algunas palabras, por ejemplo, inquisitivo; por lo que posteriormente, en la aplicación de campo, se utilizó una tabla de sinónimos de estas palabras para poder ayudar a los participantes a entender y responder de mejor manera el test. Cabe recalcar que es un test validado en varios países cercanos a nuestra realidad (Perú, Colombia, México), es decir, la evidencia empírica de varios estudios manifiesta que el test mide las variables para lo cual fue diseñado, por lo que esta pequeña adaptación con sinónimos ayudó a aumentar la fiabilidad psicométrica de la escala completa y las dos subescalas, haciendo posible la utilización de la misma para cumplir con los objetivos de esta investigación.

La recolección de datos se realizó de manera grupal en cada curso y para esta actividad se solicitó el debido permiso a cada Catedrático encargado de la hora de clases. La actividad duró alrededor de 15 o 20 minutos y la recolección de todos los datos alrededor de un mes.

### **Procesamiento de datos.**

Se realizó una base de datos en SPSS V25.0, con la información obtenida de los estudiantes mediante los instrumentos aplicados. Posteriormente se emplearon procesos estadísticos como: alfa de cronbach para explorar la fiabilidad del instrumento; procesamiento de casos, para corroborar si ningún dato se ingresó erróneamente; Frecuencias (Medias), para conocer cuáles son los constructos más comunes en la muestra; prueba no paramétrica de Kolmogorov-Smirnov para conocer la distribución de variables, en este caso los datos no se distribuyen normalmente, lo que se conoce también como distribución dispersa, por lo que se procede a utilizar el coeficiente correlacional de Spearman.

Finalmente se presentaron los resultados en tablas.



**Aspectos éticos.**

Se aplicó el consentimiento informado (Anexo 5); se mantuvo la confidencialidad de los datos proporcionados por los estudiantes. Se respetó la autoría de las fuentes bibliográficas consultadas para el presente estudio. No se alteró por ningún motivo los resultados obtenidos de la muestra, en función de la objetividad de los mismos.



## PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La tabla 1 muestra la caracterización de los participantes en este estudio, como se puede apreciar la población está compuesta por 80 hombres que representan el 42,3% y 109 mujeres que son el 57,7%. El rango de edad oscila entre los 20 y 30 años de edad, y el rango de tiempo de relación se observa que hay 82 personas con 18 meses o más, siendo el rango predominante.

Tabla 1

### *Caracterización de la población*

<b>Características</b>	<b>Cantidad</b>
Sexo	
Hombre	80
Mujer	109
Edad	20 - 30
Rango de tiempo de relación	
0 a 6 meses	47
7 a 12 meses	27
13 a 18 meses	33
18 meses o más	82

Nota. Elaborado de acuerdo a los datos recolectados de los participantes.

En la tabla 2 se realizó el alpha de cronbach del instrumento TMMS-24, para obtener el coeficiente de fiabilidad del instrumento.

Tabla 2

### *Validez del TMMS-24*

	<b>Alfa de cronbach</b>
TMMS-24	,894
Atención	,856
Claridad	,884
Reparación	,869
N de ítems	24

Nota. El valor es de 0.89, que indica que al instrumento aplicado le corresponde un nivel bastante aceptable de confiabilidad, así como a cada subescala: atención, claridad y reparación.



En la tabla 3, los resultados por cada una de las dimensiones del instrumento TMMS-24, atención, claridad y reparación, se expresan utilizando la media aritmética y los resultados se presentaron de acuerdo a la diferencia de género, es decir, se obtuvo las medias para determinar el nivel de hombres y mujeres.

Tabla 3

*Media aritmética diferencia de género TMMS-24*

	Hombre	Mujer
Atención	28,81	27,82
Claridad	29,75	27,72
Reparación	29,18	28,35

Nota. Consultar los puntajes en el anexo 3 para la interpretación. Para ambos sexos los puntajes revelan que se encuentran dentro de un adecuado nivel de IE en cada subescala evaluada.

Palomera (2005), estudió la inteligencia emocional en función de edad y género encontrando un valor a favor de las mujeres en atención emocional; indicando una media de 27 en mujeres y 25 en hombres, es decir, que las mujeres tienen una ligera ventaja en habilidades de atender a sus propias emociones. La autora encontró ligeras ventajas en los hombres en los constructos de claridad con una media de 25,65 y en reparación con una media de 27, a favor del 25.31 y 25.56 de las mujeres respectivamente. Estos resultados coinciden con este estudio, como se observa en la tabla 3, los niveles de atención, claridad y reparación emocional están en una ligera ventaja a favor de los hombres.

Los resultados en relación a porcentajes de la muestra estudiada, indican que el 79,2% de estudiantes presentan un nivel adecuado de atención emocional reflejado en puntajes entre 22 y 35. Mientras tanto el 11,7% de la muestra presentan puntuaciones por debajo de los niveles adecuados y el 9,1% presentan puntajes por encima de lo indican un nivel adecuado. Según el TMMS-24 en el constructo atención emocional, a diferencia de los otros dos constructos, puntuaciones por encima de los niveles adecuados representan dificultades por lo que se recomienda mejorar los niveles de atención; de la misma manera en puntuaciones por debajo.

En cuanto a claridad emocional, el 77,3% de la muestra presenta puntajes adecuados, el 11,7% se encuentra por debajo de las puntuaciones indicando que se debe mejorar la claridad emocional y el 11% se encuentran por encima de la puntuación indicando que se tiene una excelente claridad emocional.



Finalmente, el 72,3% de la muestra se encuentra dentro de los niveles adecuados en reparación emocional, mientras que el 13,6% presentan puntajes por debajo del nivel adecuado indicando que se debe mejorar en este constructo y el 14,1% por encima de los puntajes señalando que se tiene una excelente reparación emocional.

En la tabla 4 se realizó el alpha de cronbach para el Inventario estilos de comunicación, obteniendo el coeficiente de fiabilidad del instrumento.

Tabla 4

*Validez Inventario estilos de comunicación.*

	Alfa de cronbach
Inventario estilos de comunicación	,718
Yo positivo	,794
Yo negativo	,778
N de ítems	36

Nota. Se obtuvo un valor de 0,71 del instrumento completo, indicando que está dentro del rango aceptable de confiabilidad, al igual que las 2 subescalas.

En la tabla 5 se puede apreciar la media aritmética de acuerdo a la diferencia de género de la sección yo positivo del inventario estilos de comunicación.

Tabla 5

*Media aritmética Inventario YO POSITIVO*

	Hombre	Mujer
Social Afiliativo	12,67	12,22
Social Auto-modificador	11,82	11,22
Simpático	12,17	11,29
Abierto	12,43	12,26
Social Normativo	11,80	11,44
Reservado-Reflexivo	11,77	10,87
Claro	12,05	11,77

Para ambos sexos entre 1 y 5 es poco, 6 y 10 moderado, 11 y 15 frecuente.

Se evidencia que tanto hombres como mujeres presentan puntajes similares en todos los constructos, indicando un uso frecuente de todos los estilos de esta subescala; excepto en el caso de las mujeres en el estilo reservado-reflexivo, en el cual no se alcanza un puntaje para



considerar un uso frecuente, sin embargo, la diferencia para llegar a este uso es mínima, por lo que este dato debe ser interpretado con cautela.

Los porcentajes señalan que el 71,8% de la población presenta un uso frecuente en los estilos positivos, mientras que el 18,6% indica uso moderado y el 9,6% señalan poco uso.

En la tabla 6 corresponde a la sección yo negativo, se obtuvo la media aritmética de acuerdo a la diferencia de género.

Tabla 6

*Media aritmética Inventario YO NEGATIVO*

	Hombre	Mujer
Violencia instrumental	5,78	5,68
Evitante	7,48	7,20
Hiriente expresivo	7,07	7,23
Autoritario	10,17	9,60
Irritante expresivo	8,20	7,60

Para ambos sexos entre 1 y 5 es poco, 6 y 10 moderado, y 11 y 15 frecuente.

Los resultados en ambos géneros indican puntajes similares, señalan uso moderado del estilo autoritario, en menor grado el estilo irritante expresivo y en un nivel más bajo el estilo violento instrumental, siendo autoritario el estilo más utilizado y violento instrumental el menos utilizado.

En cuanto a porcentajes, el 18,6% de la muestra presenta uso frecuente de estilos negativos, el 53,7% uso moderado y el 27,7% poco uso.

Luego de determinar las medias de cada instrumento para conocer el nivel de inteligencia emocional y los estilos de comunicación más utilizados por la muestra, se procedió a realizar la prueba de normalidad, esta función se utiliza para conocer la distribución de los datos y decidir qué coeficiente de correlación se debe realizar, es decir, si la distribución sigue una curva normal se sugiere utilizar el coeficiente de correlación de Pearson, por otro lado, si la distribución de datos es dispersa se procede a realizar la correlación de Spearman. En este estudio los datos se encuentran dispersos y se realizó el coeficiente de correlación de Spearman.

Las correlaciones se realizaron de la siguiente forma: los 3 constructos de inteligencia emocional con cada estilo de comunicación de la sección yo positivo y negativo por separado.





En la tabla 7 se puede apreciar que existen correlaciones estadísticamente significativas, es decir, mientras mejores puntajes entre las subescalas del TMMS-24, los estilos de comunicación utilizados son positivos.

Tabla 7

*Correlación TMMS-24 – yo positivo*

	Atención	Claridad	Reparación
Social Afiliativo	,210**	,459**	,384**
Social auto-modificador	,148*	,436**	,374**
Simpático	,154*	,282**	,230**
Abierto	,211**	,417**	,252**
Social normativo	,130	,387**	,309**
Reservado-reflexivo	,157*	,350**	,279**
Claro	188**	,378**	,237**

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0.01 (Bilateral)

\* . La correlación es significativa en el nivel 0.05 (Bilateral)

En el constructo atención emocional presenta una correlación estadísticamente significativa con los estilos social afiliativo, abierto, claro, social auto-modificador, simpático y reservado reflexivo, excepto con el estilo social normativo. El constructo claridad y reparación, se correlacionan significativamente con todos los estilos de la sección yo positivo.

Extremera y Fernández (2004), mencionan que los constructos claridad y reparación emocional se correlacionaban positivamente con toma de perspectiva, es decir, considerar el mundo desde la perspectiva del otro, en pocas palabras estos constructos de inteligencia emocional se correlacionan significativamente con factores como empatía.

La segunda correlación se realizó de acuerdo a los 3 constructos de inteligencia emocional y los estilos de la sección yo negativo del inventario.



Tabla 8

*Correlación TMMS-24 – yo negativo*

	Atención	Claridad	Reparación
Violencia instrumental	,036	-,275**	-,221**
Evitante	-,022	-,272**	-,282**
Hiriente expresivo	,137	-,298**	-,232**
Autoritario	,041	-,038	-,058
Irritante expresivo	,106	-,313**	-,260**

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (Bilateral)

\* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (Bilateral)

Se observa correlaciones no significativas del constructo atención con los estilos negativos, esto quiere decir que no necesariamente adecuados niveles de atención emocional influyen en el uso de estilos de comunicación positivos. Extremera y Fernández (2004), encontraron una correlación semejante, en donde, atención emocional se correlacionaba significativamente con niveles altos de antagonismo hacia el prójimo y por el contrario, un mejor manejo emocional disminuye el antagonismo entre pares.

En claridad y reparación emocional se puede apreciar que las correlaciones son negativas en todos los estilos, excepto el estilo autoritario, señalando que, si el nivel de claridad y reparación emocional es alto, el uso de los estilos negativos disminuye. En relación con estos resultados, Blázquez, Moreno y García-Baamonde (2015), refieren que personas con pocos o escasos recursos emocionales, tienden a ser hostiles o violentos con sus parejas.

En la tabla 9 se puede apreciar la correlación entre los constructos de inteligencia emocional y el nivel de satisfacción percibido por los participantes. Cabe mencionar que el 50,3% de los participantes marcó como muy satisfecho en su relación de pareja, seguido de un 36% en satisfecho, 11,6% en ni satisfecho ni insatisfecho y finalmente 2.1% en nada satisfecho.



Tabla 9

*Correlación TMMS-24 y satisfacción de la pareja*

	S1.P6. ¿Qué tan satisfecho esta Ud. con su relación de pareja?
Atención	,026
Claridad	,268**
Reparación	,131

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (Bilateral)

Los resultados evidencian que existe una correlación significativa entre claridad y la percepción de satisfacción en relación a la relación de noviazgo. En estudios similares, Alarcón, Aznar y Fernández (2017), encontraron una correlación semejante, el factor claridad emocional incide mayormente en la satisfacción de pareja, que los otros factores de atención y regulación emocional. Por su parte, Mayer y Salovey (1997) indican que mientras mayor sea la habilidad para guiar las emociones, mejor satisfacción se percibirá por parte de la pareja, en especial cuando el nivel de conciencia emocional es más amplio

En otra investigación, Silva (2017) estudio la relación entre la inteligencia emocional y satisfacción marital. En sus resultados identifico niveles predominantes de inteligencia emocional, es decir, que los evaluados puntuaron alto en el ámbito de reconocer, comprender, expresar y regular emociones. El factor claridad con presenta un 62% de puntuación alta en la muestra. En relación con la satisfacción sus resultados afirman que, mientras mejores sean los niveles de inteligencia emocional, se puede apreciar un nivel de satisfacción moderado. En este sentido García (2015), recalca que los niveles altos de inteligencia emocional ayudan a las personas a percibir mejor la vida, construir emociones positivas y percibir de mejor manera el amor y las relaciones interpersonales.

La tabla 10 muestra las correlaciones entre los estilos de comunicación y el nivel de satisfacción percibido por los participantes.



Tabla 10

*Correlación Inventario estilos de comunicación y Satisfacción*

---

	S1.P6. ¿Qué tan satisfecho esta Ud. con su relación de pareja?
Yo positivo	,352**
Yo negativo	-,248**

---

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (Bilateral)

\* La correlación es significativa en el nivel 0.05 (Bilateral)

Los resultados confirman que existe una correlación significativa alta con los estilos positivos y el nivel de satisfacción, es decir, si se mantiene el uso de un estilo de comunicación positivo mayor será el nivel de satisfacción de la pareja. En cuanto a los estilos de la sección yo negativo se encuentra una correlación negativa con todos los estilos.

Díaz y Armenta (2008), encontraron un resultado similar, los resultados afirman que, si no se percibe a la pareja como negativa o evitante, el nivel de satisfacción tiende a ser más alto y más aún cuando se la pareja usa un estilo simpático para comunicarse.

Bustos, Girón, Obregón y Pádro (2016), encontraron resultados similares en su investigación, ya que sus correlaciones fueron significativas con la versión yo positivo en relación a la satisfacción de pareja. En la versión yo negativo se evidenciaron correlaciones poco significativas.



## CONCLUSIONES

Según los resultados de este estudio se concluye que el 86,3% de la muestra refiere sentirse satisfecho con su relación de noviazgo. Cabe resaltar que el 50,3% de la población que percibe esta satisfacción se encuentra dentro del rango de tiempo de 18 o más meses, esto sugiere que estas personas han encontrado maneras de sobrellevar sus problemas cotidianos y mantener su relación de noviazgo por más tiempo.

Estos resultados también se relacionan con uno de los objetivos específicos que era identificar el nivel de inteligencia emocional en los participantes, en este punto, el 76,2% de la muestra se encuentra con puntajes adecuados en los tres constructos atención, claridad y reparación, señalando que estas personas presentan habilidades emocionales que favorecen sus interacciones de pareja. Según Fitness (como se citó en Flores 2013), señala que personas con altos niveles de Inteligencia emocional, pueden manejar mejor las situaciones conflictivas en la pareja y afrontarlas de manera constructiva, por consiguiente, formar un clima emocional positivo en su relación.

Además, los estilos de comunicación más utilizados son los positivos y el 71,8% de la muestra, en hombres y mujeres presentan puntajes similares que varían entre 11,22 y 12,67, que representan uso frecuente. Entre estos estilos de comunicación se encuentran personas con características como amables, afectivas, comprensivas, tolerantes, oportunas, optimistas, cordiales, ordenados, relajados, coherentes (Sánchez y Díaz 2003). En cuanto a los estilos negativos el 28,2% presentan poco uso y uso moderado, siendo el estilo autoritario el más utilizado por hombres y mujeres. De este porcentaje el 13% presentan poca o escasa buena percepción de satisfacción.

Los resultados del objetivo general de esta investigación señalan que los constructos claridad y reparación emocional se encuentran relacionados significativamente con todos los estilos de comunicación positivos, por lo tanto, esta relación estadística muestra que mientras mejores puntuaciones en claridad y reparación los estilos de comunicación serán adecuados al manejar una relación de noviazgo, por consiguiente, la percepción de satisfacción en la pareja es buena. En este estudio más de la mitad de la muestra refiere sentirse satisfecha.

Según estos datos, la satisfacción de la relación de noviazgo se ve influenciada directamente por estas dos variables, inteligencia emocional y estilos de comunicación, ya que es lógico pensar que si se tiene una pareja emocionalmente estable y con estilos de comunicación positivos, la satisfacción será mucho mayor y la pareja podrá mantenerse a lo largo del tiempo;



y viceversa, si la pareja es inestable, negativa, se puede producir el efecto contrario, generando un círculo interminable de rivalidad entre las parejas, conflictos y rupturas sentimentales.

### **RECOMENDACIONES**

En primera instancia se puede recomendar, dentro de la Facultad, generar el interés por la inteligencia emocional mediante talleres, clases de libre elección, dinámicas, ya que los resultados a favor de la misma son totalmente significativos y se han demostrado en varias investigaciones, que puede ser útil a la hora de generar bienestar psicológico en las personas, en diferentes ámbitos como: educación, salud, relaciones interpersonales, consumo de sustancias entre otras situaciones.

Este estudio está dirigido a los estudiantes en edades comprendidas entre los 20 y 30 años de edad, que se encuentran en una relación de noviazgo, en donde pueden hallar información valiosa de cómo mantener y sobrellevar los conflictos en sus relaciones, aportando datos importantes sobre los factores que inciden en el manejo de relaciones de noviazgo. Por otro lado, sería interesante expandir la población, es decir, esta vez se realizó con estudiantes de la Facultad de Psicología, en otra ocasión se puede plantear con otro grupo de personas y conocer y si los factores encontrados coinciden o discrepan en otros grupos poblacionales.

Las relaciones de pareja son un tema amplio, ya que no solamente se puede estudiar en etapa de noviazgo, si no se podría realizar dentro del matrimonio, unión libre, con hijos, con hijos solamente de un cónyuge, entre otras situaciones y ver de qué manera se influyen las emociones y comunicaciones desde estos puntos de vista. Existen otros factores de suma importancia que pueden ser variables de estudios futuros, como el grado de educación de las personas, los rasgos de personalidad a la hora de expresar emociones, la influencia del contexto, entre otros.

De esta manera se buscaría complementar el conocimiento acerca de estos temas y generar factores de protección para las parejas, manteniendo la integridad de las mismas y generar mayor bienestar.



## REFERENCIAS

- Alarcón, M., Aznar, L. y Fernández, G. (2017). *Psiquiatría.com*. Murcia, España.: Servicio Murciano de Salud. Recuperado de <https://psiquiatria.com/trabajos/1COMU5PSICO2017.pdf>
- Armenta, H. y Díaz, R. (2008). Comunicación y satisfacción: analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16 (1), pp 23-27.
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): A test of emotional intelligence*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Bateson, G. (1984). *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairós.
- Blázquez, M., Moreno, J., y García-Baamonde, J. (2015). Maltrato psicológico en las relaciones de pareja. La inteligencia emocional como factor protector y diferencias de género. *Boletín de Psicología*, No. 113, 29-47.
- Bohórquez, L., Contreras, Y., y Villamizar, D. (2016). Salud en pareja: inteligencia emocional, comunicación y resolución de conflictos, dos estudios de caso. *Revista Signos Fónicos*, Vol 2, (2), suplemento especial.
- Bustos, S., Téllez, G., Obregón, N., y Pádrós, F. (2016). Estilos de comunicación y niveles de satisfacción en la pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19 (4), 1305-1315.
- Carvajal, K. (1999). *Insatisfacción y desarmonía marital en relación con la comunicación en pareja* (tesis inédita de licenciatura en Psicología). Universidad de las Américas Puebla. Santa Catarina Mártir, México.
- Ciarrochi, J., Chan, A., y Caputi, P. (2000). A critical evaluation of the emotional intelligence construct. *Personality and Individual Differences*, 28, pp 539-561.
- Craig, G. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo Psicológico (Novena edición)*. México: Pearson Educación.
- Davies, M., Stankov, L., y Roberts, R. (1998). Emotional intelligence: in search of an elusive construct. *Journal of personality and social psychology*, 75, pp 989-1015.
- Dawda, D., y Hart, S. (2000). Assessing emotional intelligence: reliability and validity of the Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i) in university students. *Personality and Individual Differences*, 28, pp 797-812.



- Ellis, A. y Grieger, R. (1990). *Manual de Terapia Racional-Emotiva, Volumen 2*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado*. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Extremera, N., y Fernández, P. (2004) Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios. *Clínica y Salud*, 15 (2), 117-137.
- Fernández, P. y Extremera, N. (2006). Emotional intelligence: a theoretical and empirical review of its first 15 years of history. *Psicothema*, 18, supl, 7-12.
- Fernández, P., Ramos, N. y Extremera, N. (2001). Inteligencia emocional, supresión crónica de pensamientos y ajuste psicológico. *Boletín de Psicología*, 70, pp 79-95.
- Fernández, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological reports*, 94, 751-755.
- Flores, I. (2013). *Desarrollo de habilidades de la Inteligencia Emocional en niños y niñas* (tesis de pregrado). Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador.
- García, D. (2015). Bienestar psicológico e inteligencia emocional con relación a la humanidad y amor en estudiantes de educación integral. *Serbiluz*, Vol 22, 153-164.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona. Kairós.
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Madrid: Kairos.
- González, R. y Santana, J. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13(1), 127-131.
- Greeff, A., y de Bruyne, T. (2000). Conflict management style and marital satisfaction. *Journal of Sexual and Marital Therapy*, 26, 321-334.
- Hernández, R., Fernandez, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación (cuarta edición)*. Mexico. McGraw-Hill.
- Kimble, C., Hirt E., Díaz-Loving, R. y Harmon, H. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Pearson Educación.





- Lane, R., y Schwartz, G. (1987). Level of emotional awareness: A cognitive developmental theory and its applications psychopathology. *American Journal of Psychiatry*, 144, 133-143.
- López, A., y Domínguez, J. (2017). *Inteligencia emocional y relaciones amorosas en la adolescencia* (Tesis de Doctorado). Universidad de Vigo, España.
- Marcus, R. y Swett, B. (2002). Violence and Intimacy in Close Relationships. *Journal Interpersonal Violence*, 17 (5), 570-586.
- Martínez-Pons, M. (1997). The relation of emotional intelligence with selected areas of personal functioning. *Imagination. Cognition and Personality*. 17, 3-13.
- Mayer, J., y Salovey, P. (Eds). (1997). *What is emotional intelligence?* New York: E.E.U.U, Basic Books.
- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M. y Cortés, M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (2), 211-225.
- Mufson, L. y Nowicki, S. (1991). Factors affecting the accuracy of facial affect recognition. *The Journal of Social Psychology*, 131 (6), 815–822.
- Palomera, R (2005). Desarrollo de la inteligencia emocional percibida, diferencias individuales en función del género y edad. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1, 2005, pp. 443-457.
- Pérez, N (2013). *Aportación de la inteligencia emocional, personalidad e inteligencia general al rendimiento académico en estudiantes de educación superior* (Tesis Doctoral). Universidad de Alicante. Departamento de psicología evolutiva y didáctica. España.
- Saarni, C. (1984). An observational study of children's attempt to monitor their expressive behavior. *Child Development*, Vol (55), 1504-1513. doi:10.2307/1130020
- Saarni, C. (2000). *Emotional Competence. A developmental perspective*. New York: E.E.U.U, Jossey-bass.
- Sánchez, R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida* (Tesis de maestría no publicada) Universidad Autónoma Nacional de México, México.



- Mayer, J. y Salovey, P. (1990). Emotional Intelligence. Imagination, cognition and personality. *Journal of personality and social Psychology*. 9, pp 185-211. doi:0.2190/dugg-p24e-52wk-6cdg
- Salovey, P., Mayer, J., Goldman, S., Turvey, C., y Palfai, T. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. In J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, & health*, pp. 125–154. Washington: E. E.U.U, American Psychological Association.
- Sánchez, A. y Díaz, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de psicología*, 19 (2), 257-277.
- Silva, L (2017). *Inteligencia emocional y satisfacción marital* (tesis de pregrado) Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
- Steier, F., Stanton, M., Todd, T. (1982). Patterns of turn-taking and aliance formation in family communication. *Journal of communication*. 32 (3), 148-160.



**ANEXOS**

**Anexo 1. FICHA SOCIODEMOGRÁFICA**

No: Formulario		Encuestador:	
Fecha		Supervisor:	

Inteligencia emocional y comunicación en parejas en etapa de noviazgo en una facultad de Psicología. Cuenca

Sección 1. Datos Sociodemográficos

Marque con una cruz la respuesta correspondiente

P1. Sexo

1. Hombre
2. Mujer
- 3.

P2. ¿Cuántos años cumplidos tiene?

P3. Tiene una relación de pareja actualmente

Si	
No	

P3.1 En caso de que la respuesta anterior sea afirmativa, por favor indique el rango de tiempo

0 – 6 meses	
7 – 12 meses	
13 – 18 meses	
18 o más	



P4. ¿Qué tan satisfecho está con su relación de pareja?

1.Nada satisfecho	2.Poco satisfecho	3.Ni satisfecho ni insatisfecho	4.satisfecho	5.Muy satisfecho



**Anexo 2.**

**TMMS-24.**

**INSTRUCCIONES:**

A continuación

A continuación, se presentarán algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea cuidadosamente cada frase, posteriormente indique, del 1 al 5, el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Marque con una “X” la respuesta que más se aproxime a sus pensamientos

Cabe recalcar que no existen respuestas correctas o incorrectas. Responda sin emplear mucho tiempo en cada ítem.

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5



10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

**Evaluación:**

Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, sume los ítems del 1 al 8 para el factor atención emocional, los ítems del 9 al 16 para el factor claridad emocional y del 17 al 24 para el factor reparación de las emociones. Luego mire su puntuación en cada una de las tablas que se presentan. Se muestran los puntos de corte para hombres y mujeres, pues existen diferencias en las puntuaciones para cada uno de ellos. Recuerde que la veracidad y la confianza de los resultados obtenidos dependen de lo sincero que haya sido al responder a las preguntas.



**Puntajes.**

<b>ATENCIÓN</b>	<b>HOMBRES</b>	<b>MUJERES</b>
	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 24
	Adecuada atención 22 a 32	Adecuada atención 25 a 35
	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36
<b>CLARIDAD</b>	<b>HOMBRES</b>	<b>MUJERES</b>
	Debe mejorar su claridad < 25	Debe mejorar su claridad < 23
	Adecuada claridad 26 a 35	Adecuada claridad 24 a 34
	Excelente claridad > 36	Excelente claridad > 35
<b>REPARACIÓN</b>	<b>HOMBRES</b>	<b>MUJERES</b>
	Debe mejorar su reparación < 23	Debe mejorar su reparación < 23
	Adecuada reparación 24 a 35	Adecuada reparación 24 a 34
	Excelente reparación > 36	Excelente reparación > 35



**Anexo 3.**

**INVENTARIO DE ESTILOS DE COMUNICACIÓN**

A continuación, encontrará un grupo de adjetivos que sirven para describir cómo es usted al platicar con su pareja

Por favor marque con una "X" la línea que mejor les describa. Solo de una respuesta por cada adjetivo. Mientras más se identifique con el adjetivo marcar un número mayor siendo 5 “muy” y 1 “nada” Por favor asegúrese de responder a todos los adjetivos. Si no entiende un ítem preguntar al investigador. Recuerde que sus respuestas son totalmente anónimas, sea lo más sincero/a posible. Gracias

**CUANDO ME COMUNICO CON MI PAREJA  
YO  
SOY**

<b>1</b>	Muy agresivo	5	4	3	2	1	Nada agresivo
<b>2</b>	Muy amable	5	4	3	2	1	Nada amable
<b>3</b>	Muy analítico	5	4	3	2	1	Nada analítico
<b>4</b>	Muy amenazante	5	4	3	2	1	Nada amenazante
<b>5</b>	Muy amistoso	5	4	3	2	1	Nada amistoso
<b>6</b>	Muy atacante	5	4	3	2	1	Nada atacante
<b>7</b>	Muy atento	5	4	3	2	1	Nada atento
<b>8</b>	Muy cauto	5	4	3	2	1	Nada cauto
<b>9</b>	Muy coherente	5	4	3	2	1	Nada coherente
<b>10</b>	Muy comprometido	5	4	3	2	1	Nada comprometido
<b>11</b>	Muy congruente	5	4	3	2	1	Nada congruente
<b>12</b>	Muy correcto	5	4	3	2	1	Nada correcto
<b>13</b>	Muy difícil	5	4	3	2	1	Nada difícil
<b>14</b>	Muy directo	5	4	3	2	1	Nada directo
<b>15</b>	Muy educado	5	4	3	2	1	Nada educado





16	Muy enérgico	5	4	3	2	1	Nada enérgico
17	Muy enjuiciador	5	4	3	2	1	Nada enjuiciador
18	Muy enredado	5	4	3	2	1	Nada enredado
19	Muy exigente	5	4	3	2	1	Nada exigente
20	Muy expresivo	5	4	3	2	1	Nada expresivo
21	Muy franco	5	4	3	2	1	Nada franco
22	Muy frío	5	4	3	2	1	Nada frío
23	Muy insolente	5	4	3	2	1	Nada insolente
24	Muy hiriente	5	4	3	2	1	Nada hiriente
25	Muy inquisitivo	5	4	3	2	1	Nada inquisitivo
26	Muy juguetón	5	4	3	2	1	Nada juguetón
27	Muy latoso	5	4	3	2	1	Nada latoso
28	Muy ocurrente	5	4	3	2	1	Nada ocurrente
29	Muy oportuno	5	4	3	2	1	Nada oportuno
30	Muy ordenado	5	4	3	2	1	Nada ordenado
31	Muy precavido	5	4	3	2	1	Nada precavido
32	Muy prudente	5	4	3	2	1	Nada prudente
33	Muy seco	5	4	3	2	1	Nada seco
34	Muy serio	5	4	3	2	1	Nada serio
35	Muy tolerante	5	4	3	2	1	Nada tolerante
36	Muy tranquilo	5	4	3	2	1	Nada tranquilo



**Anexo 4. SIGNIFICADOS – SINONIMOS DE ADJETIVOS**

<b>Agresivo</b>	Violento Belicoso	<b>Difícil</b>	Difícil Fatigoso Complicado	<b>Inquisitivo</b>	Indagador Interrogador Curioso
<b>Amable</b>	Gentil Dulce Afectuoso	<b>Directo</b>	Claro Conciso Sincero	<b>Juguetón</b>	Travieso Revoltoso Inquieto
<b>Analítico</b>	Metódico Ordenado	<b>Educado</b>	Culto Considerado	<b>Latoso</b>	Molesto Pesado
<b>Amenazante</b>	Escandaloso Alborotador	<b>Enérgico</b>	Dinámico Tenaz	<b>Ocurrente</b>	Gracioso Divertido
<b>Amistoso</b>	Sociable Fraterno Íntimo	<b>Enjuiciador</b>	Mediador Sentenciador	<b>Oportuno</b>	Pertinente Preciso Adecuado
<b>Atacante</b>	Agresor	<b>Enredado</b>	Complicado Confuso	<b>Ordenado</b>	Meticuloso Ordenado
<b>Atento</b>	Interesado Simpático	<b>Exigente</b>	Riguroso Recto Rígido	<b>Precavido</b>	Discreto Moderado Cauteloso



<b>Cauto</b>	Precavido Prudente Prevenido	<b>Expresivo</b>	Comunicativo Elocuente Abierto	<b>Prudente</b>	Sensato Reflexivo
<b>Coherente</b>	Razonable Lógico	<b>Franco</b>	Sincero Honrado Noble	<b>Seco</b>	Antipático Intratable
<b>Comprometido</b>	Desconcertante Incomodo Fastidioso	<b>Frio</b>	Apático Distante	<b>Serio</b>	Severo Formal Responsable
<b>Congruente</b>	Racional Sensato Comprensible	<b>Insolente</b>	Desvergonzado Atrevido Descarado	<b>Tolerante</b>	Comprensivo Respetuoso Flexible
<b>Correcto</b>	Adecuado Oportuno Justo	<b>Hiriente</b>	Ofensivo Humillante Despectivo	<b>Tranquilo</b>	Pacífico Apacible Manso



## **Anexo 5. CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**Título de la investigación:** Inteligencia Emocional y Comunicación en parejas en etapa de noviazgo en una Facultad de Psicología. Cuenca

**Investigador(s) responsable(s):** Andrés Quezada

**Email(s):** gj.andres13\_@hotmail.com

Entiendo que la información a continuación, requiere comunicarme acerca de mis derechos como participante en el siguiente estudio. Al momento de decidir ser parte del mismo, se me informara acerca de las condiciones en las que se realizará, siempre y cuando se guarde discreta confidencialidad. He sido informado acerca del objetivo general de esta investigación, que es: Correlacionar el nivel de inteligencia emocional con la comunicación entre parejas en etapa de noviazgo en una Facultad de Psicología. Cuenca, de forma que no causarán daños físicos ni psicológicos.

Entiendo también que mis datos personales no serán recogidos, la encuesta será de carácter anónimo, confiando en la confidencialidad de la ética profesional. Además, los datos informativos para el estudio no podrán ser relacionados de ninguna forma con mi persona, en este sentido entiendo que los documentos serán almacenados para ser analizados por el tiempo que se requiera.

La participación en esta investigación es voluntaria, guardando mi identidad y sobre todo mi comodidad, es decir, si en algún momento decido no responder algún ítem por alguna razón personal, tengo la libertad de abandonar el proceso y retirarme. Entiendo que no recibiré ningún beneficio económico por mi participación, más bien mi aporte servirá para promover y aumentar el conocimiento académico de las variables del estudio. La información que resulte de esta investigación podrá ser utilizada en publicaciones y eventos académicos. Al firmar entiendo que en cualquiera que sea el caso, siempre se guardara absoluta confidencialidad con mi persona.

---

Firma del participante: